

SE SUSCRIBE:

En CADIZ, en el despacho de este periódico; en JEREZ, en la librería de Bueno; en el PUERTO, José Palma, café del Comercio; en SAN LUCAR, en casa de Gurria, y en SAN FERNANDO, en el almacén de Diaz.

EL Globo.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Para Cádiz llevados à las casas	13
Recogiendolo en el despacho	12
Para fuera de Cádiz, franco de porte	16

CADIZ: LUNES 25 DE JULIO DE 1842.

ADVERTENCIA.

Por una equivocacion se anunció en este periódico que se admitian suscripciones en nuestro despacho à la novela LA HIJA DE ABENABO, no siendo sino en el del Defensor del Pueblo y demas puntos que espresan los prospectos.

CORREO GENERAL.

Muerte de S. A. R. el señor duque de Orleans.

Los periódicos de Paris recibidos hoy que son del 14, dan bastantes pormenores acerca de la aciaga é inesperada muerte del principe real de Francia: insertamos lo mas interesante. No aqui lo que dice el *Diario de los Debates*: «Hoy à medio dia debia partir el señor duque de Orleans para Saint-Omer, donde iba à visitar algunos regimientos de los designados para el cuerpo de ejército de operaciones sobre el Marne. Sus equipages estaban preparados, y sus oficiales prontos. Todo se disponia en el pabellon Marsan para este viage, despues del cual S. A. R. debia ir à buscar à la señora duquesa de Orleans à las aguas de Plombières.

«A los once montó el principe en coche con ánimo de ir à Neuilly à despedirse del rey, de la reina y de la familia real. El carruaje en que iba S. A. era un cabriolé de cuatro ruedas en forma de carretela, tirado de dos caballos à la Daumont. Este coche era el que usaba habitualmente el principe en sus correrias por las cercanias de Paris. El principe iba solo, no habiendo permitido que nin-

guno de sus oficiales le acompañase.

«Al llegar à la altura de la puerta Maillot el caballo que montaba el cochero se asustó y comenzó à correr à galope, y à poco se disparó el coche en direccion del camino de la Revolte. Viendo el principe que el cochero no podia sujetar los caballos, puso el pie en el estribo del coche que es muy bajo, y saltó al camino como à la mitad del de la avenida perpendicular à la puerta Maillot. El principe tocó el suelo con ambos pies; pero la fuerza del impulso le hizo tropezar y dió con la cabeza en el empedrado; la caída fué horrible. S. A. R. quedó sin sentido en el sitio donde habia caído. Acudióse en su sócorro, y se le transportó à la casa de un droguero, situada en el camino à algunos pasos de alli en frente de las caballerizas de lord Seymour. Entretanto el cochero habia sujetado à los caballos, y volvia à ponerse à las órdenes del principe.

«S. A. R. no habia vuelto en sí; y luego que se le echó en una cama, en una sala del piso bajo, se fué en busca de los primeros auxilios que la gravedad de su estado reclamaba. Acudió el doctor Baumy, médico de las inmediaciones, y le aplicó los primeros remedios, practicando una sangria que no produjo ningun alivio.

«En este tiempo ya habia llegado à Neuilly la noticia de esta desgracia. La reina se puso en marcha à pie con toda celeridad: siguióla el rey, que debia haber ido à las doce à Paris para presidir el consejo de ministros. Los coches estaban prontos, y fueron en busca de SS. MM. que acompañados de las princesas Adelaida y Clementina continuaron su viage hasta la casa à donde habia sido transportado el señor duque de Orleans, y donde no daba

casi ninguna señal de vida. Mas facil es de figurarse que de describirse la emocion y el dolor de SS. y MM. AA. RR. à vista de semejante espectáculo.

«Entretanto acababa de llegar el doctor Pasquier hijo, primer cirujano del principe real. Al mismo tiempo se reunian con sus augustos padres los duques de Anmale y de Montpensier, que se hallaban, el primero en Courbevoie y el segundo en Vincennes.

«El doctor despues de examinar el estado del herido, declaró que era gravísimo. Se temia un derrame en el cerebro, y todos los síntomas contribuian por desgracia à dar crédito à este temor terrible: cada minuto parecia que empeoraba el mal. El principe no habia recobrado los sentidos ni un solo instante. Solo algunas palabras confusamente pronunciadas en lengua alemana habian podido inspirar una esperanza desvanecida casi tan pronto como se concibiera.

El rey mandó avisar à los ministros reunidos en consejo en las Tullerías; é inmediatamente se trasladaron à Sablonville à la casa donde estaba muriéndose S. A. R. Hallábanse presentes el mariscal duque de Damalca, presidente del consejo, el mariscal Gerard y los ministros de la justicia, de negocios estrangeros, de lo interior, de marina; de hacienda y de instruccion pública. El canceller de Francia, el prefecto de policia, los generales Pajot y Aupick y los oficiales de la servidumbre del rey y de los principes habian entrado en el espacio que habia quedado libre cerca de la casa, y estaba rodeado de centinelas.

«A las dos empeorándose el principe, mandó el rey avisar à la duquesa de Nemours que se habia quedado en Neuilly conforme à los de-

FOLLETIN.

LA SEÑORITA DE SENNEVILLE.

POR

EL BARON DE BAZANCOURT.

XI.

(Véase nuestro número 616 y siguientes.)

La condesa se asomó de nuevo à la ventana, corriendo tras sí la cortina.

—No . . . no, dijo, es imposible! ahi estan en el patio. ¿Qué hacer? . . . Dios mio! . . . qué hacer?

—Obedeceré la menor de vuestras órdenes, señora, dijo Valdow; no teneis otra salida?

—Ninguna . . . ninguna.

De pronto se paró Mad. de Thourval.

—Si . . . si . . . quizá . . . dijo esta en voz baja. Hay otra salida . . . podreis salir por el bosquecillo sin ser visto.

Y esta suerte de salvacion pareció reanimar por un instante sus facciones con una súbita alegría.

—Pero Amalia! . . . se dezia à sí misma . . . mi hermana! . . . para salir por este lado es menester pasar por su alcoba. —Oh! no . . . no . . .

—Si quereis, señora, que pueda irme, dijo Valdow, daos prisa, porque el tiempo urge.

—Y entretanto . . . repuso con voz baja la condesa, que parecia ser presa de una violenta lucha interior, entretanto . . . este es el solo mediol . . . ó soy perdida! . . . y nadie sabrá nunca . . .

Se volvió hacia el jóven.

—Esperad le dijo.

Abrió la puerta que daba à la alcoba de Amalir y se acercó poco à poco à su cama, se inclinó hacia ella preguntando con inquietud à su respiracion. La jóven dormia. —Entonces echó suavemente las cortinas de la cama, las dejó caer, las cruzó con mucho cuidado para taparla bien, se fué luego à la puerta del salon que daba à la salida del pabellon, la abrió, y volvió hacia el baron de Valdow.

Estaba este arrimado à la ventana mirando al patio.

—No los veo ya, dijo.

—Venid, le dijo la condesa en voz baja, y sobre todo no hagais ruido, que estan durmiendo en esa alcoba.

La condesa y el baron atravesaron la alcoba y el salon pequeño de puntillas y aguantando la respiracion. Todo estaba en la mas profunda oscuridad, y no se oia mas que el viento que silbaba en los árboles del bosquecillo.

En el momento de haber pasado las gradas, se volvió Valdow hacia la condesa.

—¿Os volveré à ver? le dijo.

—Nunca! . . . nunca!

Y apenas pronunciadas estas palabras, se cerró la puerta.

La condesa volvió à su habitacion.

—Oh! Dios mio! . . . dijo cayendo en un sillón, vos sabeis que no soy culpable! . . . Si lo que he hecho es malo, Dios mio! perdonadme.

Durante algunos minutos escuchó atentamente, y no oyendo ruido alguno, ni fuera ni en el interior de la casa, se calmó un poco, pensando que Mr. de Thourval habia subido à su departamento sin pasar por las habitaciones de ella.

Esta es la causa de que el baron de Valdow no hubiese visto à nadie en el patio cuando miró por la ventana, y de que el conde no entrase en las habitaciones de su muger.

Despues de haber atravesado casi la mitad del patio, incitados por lo fresco de la noche, que estaba magnífica, el conde y Mr. de Beaulieu entraron dando una vuelta al castillo por el bosquecillo y el jardin ingles.

Apenas estuvieron en la calle de árboles que atravesaba el bosque en su longitud, cuando Mr. de Beaulieu que iba delante fumando un cigarro y cantando una cabatina, se paró de pronto oyendo ruido en las ramas.

—Acabamos de asustar à algun gamo, dijo, y de turbarlo en su primer sueño.

Indicó con el dedo el sitio de donde habia salido el ruido. Pero este continuaba.

—Si le molestamos, replicó Mr. de Tolwal, no lo asustamos mucho porque huye con bastante calma.

Mr. de Beaulieu se habia adelantado separando con la mano el ramaje que guarnecía las orillas de la calle de árboles.

—Pardiez, no es un gamo, dijo algunos minutos despues, es un caballo.

—Un caballo que sin duda se habrá escapado de la hacienda.

—Escapado de algun perillan, sillado y enfrenado?

El conde no dijo nada; pero fué à donde estaba Beaulieu para asegurarse bien de la verdad de lo que decia.

—O me engaño mucho, continuó este, ó yo conozo este caballo.

Se bajó, y cogiendo uno de los pies delanteros del caballo, dió dos ó tres fumadas à su cigarro. à fin de que fuese mas viva su candela en la oscuridad. Una mancha blanca, él es; es el caballo que el baron de Valdow compró tres meses hace en Cremlieux. Famoso caballo que vale tanto oro como pesa. Cometí la torpeza de pararme en 500 francos de diferencia.

—Un caballo de Mr. de Valdow repitió en voz baja el conde. ¿Qué significa esto?

La conversacion que habia tenido con su primo le vino à pesar suyo al pensamiento. No era celoso; por-

seos de S. M. De allí á algunos instantes llegó la princesa acompañada de sus damas.

«No hay pluma que pueda pintar el cuadro doloroso que ofrecia la sala donde estaba el príncipe, en el momento de llegar la duquesa de Nemours á mezclar sus lágrimas con las de su familia. La reina y las princesas estaban arrodilladas cerca del lecho del príncipe moribundo, vertiendo torrentes de lágrimas y elevando súplicas por aquella vida tan querida. Los príncipes sollozaban. El rey de pie, inmóvil, con los ojos clavados en el rostro pálido de su hijo, seguía los progresos del mal en medio de un silencio doloroso. Fuera crecía á cada instante el gentío, lleno de sentimiento y de consternación. El cura de Neuilly y su clero prevenidos de orden del rey, pasaron inmediatamente á Sablonville.

La agonía del príncipe iba alargándose á influjos de remedios enérgicos. La vida se acababa; pero lentamente, y no sin luchar con la destrucción que iba á arrebatar tan lozana juventud. Hubo un momento en que pareció mas libre la respiración: el pulso se hizo sensible, y como los corazones desolados se asen á la menor esperanza, se concibieron algunas. Un momento de serenidad interrumpió aquella larga escena de aflicción; pero no tardó en desaparecer aquel rayo de esperanza. A las cuatro el príncipe real experimentaba los síntomas menos equívocos de un fin próximo. A las cuatro y media entregaba su alma á Dios, bendecido por la religión que le había auxiliado en sus últimos momentos, entre los brazos del rey su padre que había arrimado sus labios á aquel rostro moribundo, entre las lágrimas de su desventurada madre, en medio de los sollozos y de los gritos de dolor de toda su familia.

«Muerto el príncipe, el rey se llevó por fuerza á la reina á un cuarto contiguo al mortuorio en donde se habían reunido los ministros, los mariscales y todos los asistentes. Echáronse á los pies de la reina; y S. M. exclamó: «¡Qué desgracia para nuestra familia! pero también ¡qué espantosa calamidad para la Francia!» Y la reina decía sollozando estas palabras. A su rededor todo era llanto, gemidos, desolación. El rey se acercó al mariscal Gerard que se deshacía en lágrimas, y le apretó la mano con una indecible expresión de dolor paternal, de resignación magnánima y de firmeza enteramente regia.

«Entretanto los restos del príncipe real se habían colocado en una litera cubierta de

un paño blanco. La reina no había querido subir al coche y declaró que acompañaría el cadáver de su hijo hasta la capilla del palacio de Neuilly donde quería que estuviese espuesto. En consecuencia se mandó ir á toda prisa una compañía de preferencia del regimiento 17 de infantería ligera para formar en la carrera que había de llevar la comitiva fúnebre. Así los valientes que habían acompañado al príncipe real en el desfiladero de las puertas de Hierro y en las montañas de Muzala escoltaban hoy su cadáver. Algunos soldados lloraban; y todos recordaban el valor brillante con que el duque de Orleans embestia al enemigo y la beneficencia delicada y generosa con que sabía moderar el rigor necesario del mando.

«A las cinco se puso en marcha la comitiva fúnebre. El teniente general Athalin marchaba delante de la litera conducida por cuatro sargentos. Detrás del cuerpo iban á pie el rey, la reina, la princesa Adelaida, la duquesa de Nemours, la princesa Clementina y los duques de Aumale y de Montpensier: seguían el mariscal Soult, los ministros, el mariscal Gerard, los generales, los oficiales del rey y de los príncipes y toda la multitud de asistentes.

«Así recorrió el acompañamiento la avenida de Sablonville, pasó por el antiguo camino de Neuilly, y entró en el parque real que atravesó en toda su estension. El rey no había querido ceder el derecho de presidir aquel primer duelo de su hijo primogénito. Así llegó acompañado de la reina hasta la capilla de palacio donde SS. MM. y AA. RR., despues de haber orado de rodillas delante del altar, dejaron á aquel príncipe bien amado bajo la salvaguardia de Dios.

«Esta tarde ya se había retirado la familia real: solo el canciller y los ministros fueron recibidos por el rey.

«A las siete el señor Bertin de Vaux oficial de ordenanza del príncipe real, y el señor Cholmel, primer médico de S. A. R., partieron para Plombières, donde la señora duquesa de Orleans debía pasar la temporada de baños. En medio de las emociones dolorosas de este dia íntal la familia real no ha dejado de pensar en aquella princesa infortunada, cuyo nombre se mezclaba con las lágrimas de todos.

«A las nueve la duquesa de Nemours y la princesa Clementina, acompañadas de madama Angelet y del teniente general de Rumigny, tomaron el camino de Plombières. SS. AA. RR. van encargadas de entregar á la duquesa de Orleans cartas del rey y de la reina.

«A las diez envió S. M. al pabellon Marzan al señor duque de Aumale, acompañado del conde de Montguyon, ayudante de campo del príncipe real, para que á su presencia se sellaran los papeles del príncipe difunto.

«El comandante Laune, oficial de órdenes del rey, ha marchado al palacio de Eu con encargo de traer á SS. AA. RR. el conde de Paris y el duque de Chartres, que debían pasar en aquel sitio la temporada de baños de mar.

«Un nombre hay que no hemos pronunciado en esta larga relación: el del señor Boismilon, el antiguo preceptor, el amigo fiel, el consejero sincero y apasionado del señor duque de Orleans. El señor Boismilon había acompañado á los hijos de su regio discípulo al sitio real de Eu.

«A las once de esta noche ha regresado el duque de Aumale al palacio de Neuilly, donde ha establecido su residencia con el duque de Montpensier.

«Se ha despachado un correo al duque de Nemours, y se ha enviado orden á Tolon para que salga un barco de vapor hácia las costas de Sicilia, donde se supone que debe hallarse el príncipe de Joinville, incorporado á la escuadra del almirante Hugon.»

NOTICIAS DEL REINO.

CERVERA 14 de Julio.

Anoche pernoctó en esta villa y sale hoy para Igualada uno de los tres batallones del regimiento de África, perteneciente á la brigada del general Zurbano. Segun válida voz, estan por llegar dos escuadrones de dicha brigada.

MADRID 20 de Julio.

El señor Ahston, embajador del gobierno británico en esta córte, debía haber salido ya para la Granja, donde piensa permanecer una temporada; pero no se ha decidido á salir de Madrid hasta tanto que llegue un correo de su gobierno que espera con ansia. Creese que las comunicaciones se referan á la ruidosa ocurrencia entre los señores Gonzalez y Marlani.

—Segun dice un periódico de la tarde el infante don Francisco de Paula con toda su familia se dirigirá á San Sebastian de Guipuzcoa á tomar baños.

—Dice la Ley del dia 15. „Se nos acaba de asegurar que por algunos se trabaja para que haya otro manifiesto militar, para contestar á los discursos del digno representante por la provincia de Gerona el señor don Francisco Atmeller. Veremos.

—Asegura un periódico de Barcelona que por la parte

—El baron de Valdow ha salido por aquella puerta..... dijo el conde de Thourval, y Amalia!... no..... no lo creeré nunca!

—Ese es un sistema como otro cualquiera, repuso Beaulieu, menos bueno que otro, por ejemplo. No creéis. Tened la bondad de decirme ¿que cosa mas positiva quisierais para decidirlos á creer algo; pues no me pesará el saberlo?

—Beaulieu, le dijo el conde con severidad, es cosa de muy mal gusto chancear en este momento.

Marcharon en seguida silenciosamente, sin hablar una palabra; llegaron á la entrada del castillo por el jardín; y allí se separaron.

El conde se fué al instante á su alcoba y se encerró, pues necesitaba estar solo para pensar con discrecion en lo que acababa de descubrir. Por un instante tuvo pensamiento de bajar á hablar con su muger, y contarle todo lo que acababa de ver, para que le aconsejase en esta circunstancia; pero comprendió que el afecto ocuparía siempre su lugar en el corazon de su muger, y que este afecto seria mas bien un obstáculo que un auxilio para lo que él pudiese decidir. Llegó por el contrario á persuadirse muy bien de que la persona á quien mas debía ocultar este triste secreto, era á Mad. de Thourval.

En medio de todas estas reflexiones, á pesar suyo se le presentaba la duda en el corazon, y la admitía; pero cuando recapitaba en su cabeza todo lo que acababa de ver, y las estrañas circunstancias agregadas á ello, llegaba á persuadirse que la duda era una puerilidad que debía despreciarse, y que la verdad era por desgracia evidente y positiva.

Seria muy largo repetir aqui todos los pensamientos que ocurrieron á su mente, todas las resoluciones que tomaba y deshechaba en algunos minutos. Ya queria ir á casa de Mr. de Valdow, ya enviar á Amalia al convento, hasta que viniesen á pedirsela en matrimonio.

(Se continuará.)

que, segun él, esto era el colmo de la ridiculez y de la necesidad; pero no pudo dominar una violenta conmoción que le oprimió el pecho, y se hizo, en un minuto, mil preguntas.

¿Por qué Mr. de Valdow, que había pasado el dia con su muger en Paris, había venido por la noche al castillo de Sevillois? Habiendo venido, ¿por qué había entrado por el bosquecillo, y en vez de dejar su caballo en el patio á algun criado, lo había amarrado en el bosque? por qué su muger no le había prevenido esta visita, y, por el contrario, se había negado á acompañarle?

Ciertamente, el conde tenía razon haciéndose á si mismo todas estas cuestiones sucesivas á las cuales le fué imposible hallar una respuesta razonable.

En cuanto á Mr. de Beaulieu, es inútil decir que este descubrimiento cambió inmediatamente sus sospechas en certidumbre. Sin transición alguna, se volvió hácia el conde, y, no calculando cuan impertinente era su frase en esta circunstancia, le dijo medio sonriéndose.

—Soy un loco, no se lo que digo. Presto el oido á las indiscretas babladerías de algunos jóvenes ociosos que tienen por juego empuñar.....

—Silencio! interrumpió el conde, haciendole señas con la mano de que se callase y cogiendolo por el brazo; me parece que he oido ruido.

Y se llevó consigo á Mr. de Beaulieu.

Apenas habían dado algunos pasos hácia la estremidad del edificio nuevo, cuando por una vereda muy angosta que estaba á la derecha, con la claridad de la luna divisaron una persona en la gradería que reconocieron perfectamente ser Mr. de Valdow, el cual cerró suavemente la puerta y pasando cinco ó seis pasos á lo mas dedonde ellos estaban, fué á tomar su caballo y se alejó al paso, sin dada para que no se notase su partida por el ruido que pudiese hacer un paso mas vivo.

El conde se había quedado parado en el mismo sitio,

en frente de las gradas por donde acababa de hajar el baron de Valdow. Viendo salir á este de las habitaciones de Amalia, conoció á pesar suyo que respiraba con mas facilidad. La condesa de Thourval no era culpable.

Pero Amalia!..... su hermana!..... á los diez y ocho años! No podía pararse en este pensamiento que era casi increíble. Sin embargo había evidencia. Había visto con sus propios ojos al baron de Valdow abrir y cerrar la puerta. Allí habitaba Amalia, Amalia sola! Nadie podía salir por aquella puerta sin haber pasado por su alcoba; y eran las diez de la noche. Además, hacia algunos dias que, bajo pretexto de estar mala, se retiraba bastante temprano. Mr. de Valdow conocía á Amalia cuando aun estaba en el convento; tendria ya quizá en aquella época algunas relaciones?

Desde que Mr. de Thourval no tuvo ya en duda su propia felicidad, el honor y la buena reputación de su muger, se desesperó con este descubrimiento y buscó en su espíritu todos los medios de dudar todavía. Pero Mr. de Beaulieu estaba allí, imposable á inexorable, demasiado afortunado en poder desquitarse de la escena de la mañana, y vengarse así de lo que él llamaba la insultante incredulidad de Mr. de Thourval.

—Y bien! primo, dijo despues de haber dejado al conde todo el tiempo necesario para sus reflexiones, pensais pasar la noche en ese sitio mirando al cielo y contando las estrellas, cosa que desde tiempos muy remotos se ha tenido por imposible?

El conde no respondió; Beaulieu continuó en el mismo tono añadiendo siempre alguna cosa sardónica.

—La señorita Amalia tambien..... esta pobre niña que salió del convento hace cinco meses, no está tampoco al abrigo de mis caritativas observaciones. Me parece que tenía razon acerca de este punto, ¿que decís, primo? y que para uno que ha venido de las islas lo ereo bastante exacto. Confesad que nos vino á propósito no haber encontrado un tercio para nuestro whist.

de Viladrau y Benis andan algunos cabecillas ocultos, buscando ocasion de manifestarse por medio de algunas de sus fechorias. Sus nombres son don Pedro del Grau y su hermano Saball Sagarra de la Garriga é Isidoro Arqué de Morata.

—El 11 aparecieron entre S. Hilari y Sta. Coloma, cerca de Hortal de Mataró cuatro ladrones, los que á pesar de la fatiga de la tropa no pudieron ser capturados, pues hasta los mismos rabados niegan la direccion que toman.

—Operaciones de Zurban. El 13 fusiló á los paisanos Juan y Bandillo Bebuñill y José Tejedor por encubridores de los facciosos, despues de justificado el hecho. Esto manifiesta suficientemente la resolucion del comandante general, en llevar á cabo lo prevenido en el bando. Ademas de los paisanos fusilados debió serlo un joven aprendiz con ellos, pero poco antes de salir para el patibulo, se presentó persona que justificó al joven manifestando que por fuerza se le hizo abrir la puerta de su casa, y en vista de esta declaracion ratificada por el reo dispuso S. E. que al momento se pudiese en libertad, cuya inesperada nueva ocasionó un fuerte insulto al joven que hizo temer por su existencia, lo cual tal vez originaria en parte el sentimiento que se veia retratado en el semblante de dos ajusticiados.

—El 14 fueron conducidos á Barcelona tres vecinos del pueblo de Llorca acusados de haber protegido directamente á los facciosos, y segun voz pública en breve seran pasados por las armas, con arreglo al bando de S. A. el regente del reino.

—Resultado de las elecciones de Francia hasta el día 14: 262 ministeriales, 189 de la oposicion: total 451 diputados nombrados.

El 5 p^z frances ha bajado un franco, el 3 90.

Las acciones del banco 10 francos.

Bayona 17. Despacho telegráfico. Paris 16 á las 2 de la tarde: el Rey está bueno.

—Los periódicos provinciales y nuestra correspondencia que tenemos á la vista no contienen noticias que puedan merecer la atencion de nuestros lectores. Solo podemos citar algunas novedades de Cataluña. El gobernador de Berga da parte con fecha 12 del actual de continuar por aquel pais una partida de 11 foragidos, capitaneada por el llamado Focir de Caseras, el que es perseguido por diferentes partidas. Esta gavilla estuvo casi todo el día 11 en la barraca Vilardí, sin que el habitante de ella diese cuenta, habiendo podido hacerlo, hasta las 9 de la mañana del día siguiente, por lo que el citado gobernador dispuso saliese un oficial con 25 hombres á fin de fusilar al espresado Costa con arreglo á los bandos vigentes.

—Los bandidos de Cataluña han sorprendido á un capitán con un corto destacamento ó escolta que estaba en una casa guarecido de la fuerza del calor asesinando el centinela, y los han fusilado á él y los suyos, diciendo ser en represalias de Felipe. Parece increíble que tan escandalosas atrocidades se perpetren habiendo disponibles tan considerables fuerzas que hasta parece baldon estén ocupadas por tan corta canalla.

Correspondencia.

MADRID 20.

Con la prorogacion de las Cortes ha empezado una época de intrigas que es lo que hay que ver. Quien quiera saber lo que es la ambicion de nuestros grandes politicos no tiene que hacer segun me dicen, sino irse cualquier noche al palacio de la calle de Alcalá. Si ustedes creen que los únicos enemigos que tienen los actuales ministros son los de la coalicion estan muy engañados. Lo que es esos van segun cuentan á sus provincias á ver como anda cierto teclado. Pero los enemigos que se quedan aqui son los peores y por debajo de cuerda le hacen una guerra nada floja á las momias senatoriles. De manera que vayan ustedes ajustando la cuenta de los enemigos que estos tienen, y á la lista antigua de los adversarios del gobierno, y á las fracciones innumerables de la coalicion que tenia mas fracciones que colores el arco iris vayan, vayan añadiendo á don Antonio, don Facundo y sobre todo á ciertos de sus amigos que para hacer daño á los actuales ministros se van derechos al corazon, esto es á Buena-Vista.

Asi es que segun parece no estuvieron de

acuerdo en el consejo de ministros de anoche Espartero y Rodil acerca de los asuntos de Cataluña, donde parece evidente que se trama algo y se está preparando algun suceso de cuenta. Dicen que se quejan los ministros actuales á sus amigos de que el duque no les haga á ellos tanto caso como quisieran y si mucho á otros personajes que ahora no son los consejeros responsables. Tambien dicen que de las mismas influencias se quejan mucho y se duelen en la embajada inglesa. Entre los ministros parece que por ahora Rodil y Calatrava son los mas disgustados. Los amigos de los ministros caidos no cesan de insistir en que se disuelvan las Cortes. El ministerio por ahora se opone.

Ya va teniendo consecuencias la intriga gorda de que les he hablado á ustedes, y si Dios no lo remedia consecuencias mayores todavia há de tener y no há de tardar mucho. Por el pronto ya hablan los periódicos de que ha reñido Argüelles con la *Bélgida* á quien suponen mezclada en el plan nuevo y que deja de ser camarera. Al mismo tiempo se habla de que por grado ó por fuerza se irá con la música á otra parte el infante. Esta otra parte parece ahora que son los baños de *San Sebastian*. Muchos de sus amigos, que ahora no deja de tenerlos, le aconsejan, y esto lo sé á no dudarlo, que no ponga las cosas en el caso de que haya un escándalo que no podria menos de perjudicarlo, con todo el partido dominante viendole en guerra abierta con la regencia. Parece que hasta ayer se obstinaba la infanta en quedarse á trueque lo que tronare. Hoy ya la suponen menos decidida. Ya iremos viendo, y ustedes conocerán que no veo visiones.

Parece tambien que M. Ahston no adelanta gran cosa en el asunto que á él y á ustedes los andaluces interesa, y que esta es la causa de las quejas de que les he hablado á ustedes. Esta noche se habla de una gran novedad pero yo tengo hasta ahora por prematura la noticia.

CADIZ 25 DE JULIO.

Debemos prevenir que no es ningun periódico moderado, sino el *Eco del Comercio*, el jefe de los periódicos progresistas el que hace la siguiente descripcion, nada lisongera por cierto, del estado de nuestra hacienda.

“El *Eco* de hoy hace en su artículo de fondo una pintura tristisima (aunque no puede negarse que es exacta y fiel) del estado lamentable en que se halla la administracion de la hacienda publica, y de la desesperacion en que tocan ya los empleados y las clases pasivas por la falta de pagas que experimentan. He aqui un párrafo de dicho artículo.

“El ras ultado de este desconcierto, de este abandono que hace mucho tiempo vemos con asombro que no haya fijado la atencion del gobierno, está á la vista y lo están sus desastrosas consecuencias para el pais. En los primeros meses del año anterior la recaudacion ascendia de 64 á 70 millones mensuales. Luego que empezó á retrasarse el pago á los empleados fueron disminuyendo los productos, que á principios del presente año no pasaron ya de 52 millones: en la actualidad apenas llegan á 42! Conocemos bien que no es la falta de pago la única causa que influye en la escandalosa baja que ha sufrido la recaudacion: el contrabando, el fraude, las dilapidaciones tienen, como han tenido siempre una buena parte en esa baja; vicios que exigen pronto y eficaz remedio, y contra los cuales hemos clamado repetidas veces; pero es imposible desconocer que ha de influir notablemente en ella el estado de miseria á que se ha reducido á los empleados. Nunca hallaríamos justificacion, ni puede hallarla el gobierno, para la inmorality ni para la falta de cumplimiento de los deberes de los funcionarios públicos; pero es menester mucha virtud, y hasta un heroismo á que no todos los hombres están dispuestos, para recaudar las rentas y contribuciones, pasar sus productos

íntegros á otras manos y resistir á las tentaciones y á la seduccion que asedia á los empleados ofreciéndoles el alivio de su miseria y la de sus familias.”

—«Estamos acordes con lo que dice nuestro confrade, porque es lo mismo que diariamente repetimos; y no podemos menos de llamar por la centésima vez la atencion del gobierno hácia una situacion tan grave, que empeora cada día, y que puede llegar á un punto en que hasta al mismo gobierno sea imposible poner remedio aunque quiera.”

En otro lugar insertamos una estensa relacion de la desgraciada muerte del duque de Orleans. Mas como este triste suceso no puede menos de ofrecer un gran interes para nuestros lectores, creemos que nos agradecerán los siguientes pormenores.

Ademas de la relacion del artículo del *Journal des Debats*, hallamos en otros periodicos los siguientes pormenores y variantes sobre este funesto acontecimiento.

—“El principe iba solo en el carruaje: este que era un *demi-Doumont*, tenia en la delantera una especie de tambor que se despegó, cayendo encima de los caballos; estos asustados se desbocaron, y cuando el jockey logró sujetarlos á los cuarenta pasos, el principe habia ya caido.”

—“Se atribuye la muerte del principe á la relajacion de la espina dorsal.”

—Cuando el principe real, dice el *Galignani* conforme con el *Muniteur*, observó que el postillon no podia sujetar los caballos, se puso de pié en el carruaje y miró con atencion si habia algun tropiezo en el camino; viendo que no lo habia, se sentó de nuevo; pero despues de atravesar un espacio de 150 varas, volvió á ponerse de pié, y notando que su lacayo que venia en el asiento de atrás habia desaparecido, y temiendo que probablemente habria sido sacudido por la violencia del movimiento, S. A. R. tomó la determinacion de echarse abajo, saltando por encima de la portezuela izquierda. Cuando le levantaron del suelo, el principe tenia una fuerte confusion: la sien en izquierda, y otras varias en las narices; ademas arrojaba sangre por la boca, las narices y aun por los ojos. Los médicos y cirujanos que lo examinaron, hallaron una fractura en el cráneo de S. A. que les dejó poca ó ninguna esperanza. Las palabras que el principe pronunció en aleman, fueron estas, segun se asegura: “*Cierra la puerta, allí hay un incendio.*” Créese que el duque dirigia en su enajenacion estas palabras á un lacayo alemán que solia acompañarle.

—El arzobispo de Paris se presentó en *Neuilly* en la tarde del fatal accidente.

—El 14 no hubo parada en el *Carrusel*, y la guardia entretanto hizo el relevo sin música ni toque de tambores. Las banderas de los regimientos estan cubiertas con crespon negro.

—El 13 se cerraron los teatros; y por la noche á cosa de las 8 mas de 4000 personas se habian reunido en el patio de las *Tullerías*. La consternacion estaba pintada en todos los semblantes. Los *boulevards* estaban llenos de grupos, en los cuales solo se hablaba de esta desgracia, cuyas graves consecuencias nadie desconocia. La consternacion es general en la capital de Francia y el elogio de las bellas cualidades del principe circulaba en boca de todos.

—El principe era muy aficionado á ejercicios gimnásticos. Muchas veces saltó fuera del carruaje cuando los caballos iban á trote, sin sucederle nunca percance alguno.

En el momento en que los caballos se desbocaban, viendo el cochero que el principe bajaba la cubierta del carruaje, le gritó: Monseñor, no tengais cuidado, yo respondo por mis caballos.—En este instante se lanzaba el principe fuera del carruaje.

—Se asegura, dice la *Patria*, periódico

gilimista y por lo mismo sospechoso en el asunto, que el rey se encontraba esta noche á las diez en un estado de prostracion y desconsuelo que no dejaba de dar bastante inquietud. Los periódicos constitucionales dicen que el rey cenaba sin novedad en su salud.

—Otro accidente muy notable ocurrió el día 13 á la familia de Orleans. El duque de Aumale, al recibir la noticia funesta de la caída de su hermano en Combevoie, donde á la sazón se hallaba, se puso inmediatamente en camino en un cabriolé de alquiler; este carruaje se rompió tambien por haberse desbocado el caballo, y el príncipe estuvo muy á pique de otra desgracia; pero salió afortunadamente de este peligro, si bien se vió precisado á continuar á pié su camino.

—Dice la *Hoja Litográfica*: «El ministro del Interior dirigió el 14 á los prefectos la circular siguiente. Señor prefecto: la Francia está de duelo por el heredero del trono. Ninguna función puede verificarse por el aniversario de los días de Julio. Los funerales en honra de las víctimas serán lo único que se celebre.»

Vamos á copiar mañana algunas líneas del *Eco* para convencer al *Defensor* de que no es el espíritu de partido el que ha dictado nuestras palabras al hablar de una medida del señor gefe político de esta provincia, que tanto da que decir á los periódicos de la corte, despues de haber suministrado á los de esta provincia materia para algunas semanas de polémica.

El *Eco* que no es republicano, ni retrógrado ni moderado maquiavélico se esplica en los términos que mañana verán nuestros lectores.

Ayer dedicó el *Defensor* una gran parte de sus columnas á las varias polémicas que con nosotros tiene pendientes. Un deber y una precisión es para nosotros el contestar, y no dejaremos de hacerlo, deber con que cumpliremos en cuanto nos dejen algun hueco las noticias de importancia política y las cuestiones de interes material para esta provincia.

ORDEN DE LA PLAZA.

Servicio para hoy.—Gefe de día: D. Francisco Carrera, mayor del tercer batallón de Milicia Nacional.—Parada: los cuerpos de la guarnicion con la Milicia Nacional. Capitan de hospital y provisiones el de la compañía de Marina

Santiago, apostol. patron de España, y S. Cristobal, martir.—Fiesta.

El jubileo está en la iglesia del Hospital de Mugerres.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

Horas.	Termom. de Reaumur.	Baróm. medida inglesa.	Viento.	Atmo.
Al s. el sol.	16½ S. 0.	29,94.	OSO.	Celages.
Al mediodía.	21½ S. 0.	29,96.	O.	Idem.
Al p. el sol.	18½ S. 0.	29,98.	O.	Clara.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE HOY.

Salte el sol á las 4 y 54 minutos de la mañana.
Se pone á las 7 y 6 minutos de la tarde.

MAREAS DE MAÑANA.

Primera alta á las 4 y 3 mín. de la madrugada.
Primera baja á las 10 y 10 mín. de la mañana.
Segunda alta á las 4 y 18 mín. de la tarde.
Segunda baja á las 10 y 25 mín. de la noche.

CADIZ 21 DE JULIO.

Bautismos..... 9
Casamientos..... 0

Defunciones.

Hombres..... 0
Mugerres..... 2
Niños..... 1
Niñas..... 2

Total..... 5

Parte mercantil.

Bolsa de Madrid del día 20 de Julio.

Títulos al 3 por ciento á 1½ prima á 2½:	
una operacion.....	400,000
Id. al 5 id. á fecha, de 29 ¾ á 29: ocho operaciones.....	5,400,000
Id. id. á 1 prima, de 31 ½ á 31: tres operaciones.....	1,800,000
Certificaciones de deuda sin interes á fecha, á 5 ¾: una operacion.....	1,000,000

Precios del trigo en Sevilla el día 22 de Julio.

Trigo..... de 38 á 51
Cebada..... 27 á 28

Idem del aceite.

De la arrieria..... de 42½ á 43 rs.

CADIZ 24 DE JULIO.—Precios de los granos.

Trigo de Castilla en tierra porque abordo no hay existencia.....	á 50 rs.
De Sevilla abordo.....	de 52 á 54
De idem en tierra.....	de 56 á 62
De Jerez en idem.....	de 56 á 62
Del obispado.....	á 50
Cebada.....	á 32
Cebada de Levante en bahia.....	á 26
Idem de Sevilla en tierra...	á 34
Maiz.....	á 48

BUQUES ENTRADOS

EN ESTE PUERTO EL DIA DE AYER.

Bergantin ingles Mary Anni, c. P. Payr, de Jersey en 13 dias en lastre, á don Juan Pablo Gomez.
Polacra española Cometa, don Miguel Perez Golpe- llo, de Algeciras en 9 en lastre.
Fragata americana Emblem, c. Falbot, de New-York en 25 con madera y duelas, á don Francisco X. Harmon- ny.
Goleta inglesa Martha Jane, c. E. Soms, de Mogador en 8 en lastre.
Polacra goleta española S. Blas, don Pascual Riera, de Sevilla en 7 en lastre.
Mistico idem Virgen del Carmen, Vicente Otero, de idem en 5 con trigo y aceite.

SALIDOS.

Goleta española Estrella, su c. don Diego Garcia, y consignatario don Miguel A. Garcia, para Pto. Rico y la Habana.

Quechemarin idem Maura don Ventura Patiño, con cueros para Villagarcía y el Carril.

Un bergantin goleta español y otro ingles para el O.

VAPORES.

Entre Cadiz y el Puerto.

De Cadiz. Del Puerto.

Lunes 25.

10 de la mañana.	6 de la mañana.
1 de la tarde.	11½ de idem.
4 de idem.	2½ de la tarde.

Martes 26.

11 de la mañana.	6½ de la mañana.
2 de la tarde.	12½ de idem.
3 de idem.	3½ de la tarde.

Precios: 5 rs. en popa y 3 en proa.

El vapor TRAJANO saldrá para Sanlúcar y Sevilla el Lunes 25 del corriente á las 12 de la mañana.

El vapor TEODOSIO saldrá para Sanlúcar y Sevilla el Miercoles 27 del corriente á las 12½ de la maña.

El buque de vapor PHOCEEN, cap. Vertin, debe llegar el 26, y saldrá el 27 por la tarde para Gibraltar, Málaga, Cartagena, Alicante, Valencia, Barcelona, Marsella y Génova.—Se despacha en casa de don Pedro del Corral y Puente, calle Ancha, núm. 139.

El nuevo y hermoso paquete de vapor español PRIMER CORUNES, su capitán don Norberto Santos, deberá llegar á este puerto el 31 del presente mes, y saldrá el 4 de Agosto próximo á las siete de la tarde para Vigo, Coruña, Gijón, Santander, Santurce y San Sebastian; para cuyos puntos admite carga y pasajeros. Se despacha por los señores J. y J. Retortillo, plazuela del Loreto, núm. 99.

ANUNCIOS.

ALFABETO FRANCÉS-ESPAÑOL, ó nuevo método para aprender á leer el francés en seis lecciones con una práctica general compuesta de trozos de literatura en prosa y verso sacados de los mejores autores franceses antiguos y modernos, por don VICTOR THIERS, profesor de lengua francesa en Italia.

La mayor estension é importancia que cada día va cobrando entre nosotros la lengua francesa tanto para los que se dedican al cultivo de las ciencias ó de la amena literatura como para los que abrazan las honrosas profesiones de la industria y del comercio, reclama imperiosamente la publicacion de nuevos métodos que faciliten y abrevien su estudio. Una de las partes en que mas dificultad hallan los principiantes es la lectura y buena pronunciaci6n, para cuyo logro ademias de la viva voz del maestro se requiere gran claridad y método en las reglas generales y exactitud en las excepciones. El ALFABETO que ahora damos á luz en brevisimas páginas cuanto es necesario para leer y pronunciar correctamente el francés, y á fin de que los discípulos puedan desde luego poner en práctica las lecciones que apredieren, se han anadido unos trozos selectos de autores clásicos franceses Creemos hacer un servicio al público ofreciendole por tan módico precio un opúsculo de tan grande utilidad.

SOLTERA, CASADA Y MADRE, novela del célebre MR. DE BALZAC, inserta en la REVISTA ANDALUZA, y reimpresa aparte por su extraordinario mérito.—Esta interesante produccion que contiene toda la historia de la muger desgraciada y virtuosa, de este ser interesante en quien se han acumulado todos los infortunios del hombre y la pureza de los ángeles.—Niña inocente é incauta, esposa desgraciada, madre sublime que se sacrifica en las aras del deber, ofrece un cuadro vivo de muchas miserias que abriga la sociedad. ¡Cuántas de nuestros lectoras hallarán en ella un propio retrato!—Ille aquí la causa de una extraordinaria aceptación, que nada acredita tanto como las reimpressiones.

LA CONDESA CON DOS MARIDOS, novela del célebre MR. DE BALZAC.—El título de esta interesantísima produccion escita ya por sí en tanto grado la curiosidad, que nada parece que se pueda añadir en su elogio.—Un militar ilustre que por un prodigio de la suerte sale vivo de la fosa de un cementerio, que encontrando casada á su muger reusa esta reconocerie, y que despues de una lucha terrible en que combaten la generosidad, la mas negra perfidia, el mas espantoso desengaño viene á terminar tantas agonias, inmenso cuadro, drama terrible en que se retratan fielmente el orazon y la sociedad.—Así se esplica el vivísimo interés que escitó esta novela desde su insercion en la REVISTA ANDALUZA, y que ha sido tal que habiendose acabado la edicion de algunos números, ha tenido el editor que hacer otra nueva por separado de linda y compacta impresion.—Se halla de venta en rústica en la redaccion de la Revista Andaluza, calle del Camino, núm. 84.

EN el establecimiento de peluquería, de Cortes, calle Ancha, esquina á la de San José, núm. 140, se acaba de recibir de París un hermoso y completo surtido de peinetas doradas, á la última moda, y del mejor gusto, de valor de 20 rs. para arriba; peñecillos adornados como las peinetas; pasadores, peñecillos de búfalo y de carey, batidores y un gran surtido nuevo de perfumería, incluso los polvos del Líbano y el acreditado mucilago para teñir el pelo de sus diversos colores. Tambien ha recibido pelo de todas clases para pelucas tanto de señoras como de caballeros y para las piezas de tul encabellado.

Vacuna gratuita.

La academia nacional de medicina y cirugía la administrará el 26 del corriente á las 5 de la tarde en el local situado en el primer patio del ex-convento de San Francisco. Se previene á los que conduzcan niños que han de llevar la papeleta de domicilio de sus respectivas comisarías.

Teatro del Balon.

Esta tarde se pondrá en escena el grandioso drama en cinco actos y seis cuadros, DOÑA MARIA MOLINA.—Seguirá un baile nacional.—Concluyendo con el chistoso y divertido sainete cuyo título es, JUANITO Y JUANITA.—A las 6.

Teatro Principal.

Esta noche, á las ocho y media, se ejecutará la ópera en 3 actos del señor Esclaba:

LAS TREGUAS DE TOLEMAIDA.

Nota. Con la función de ayer se cumplieron las 30 representaciones de abono á los señores que están suscritos á las que haga el señor Conti; los que no quieran continuar tendrán la bondad de avisarlo en el despacho de localidades, ó en la oficina del teatro.

Editor responsable M. J. de Uclés.

Imprenta de EL GLOBO, calle del Vestuario.